

# ÍNDICE

PRESENTACIÓN. . . . .	17
INTRODUCCIÓN . . . . .	21
AGRADECIMIENTOS . . . . .	27
1. QUÉ ES ARQUITECTURA. . . . .	29
1.1. <b>La arquitectura en relación con otras materias.</b> . . . . .	30
1.1.1. ARQUITECTURA Y ARTE . . . . .	30
1.1.2. ARQUITECTURA E INGENIERÍA . . . . .	31
1.1.3. ARQUITECTURA, PINTURA Y ESCULTURA. . . . .	31
1.1.4. FUNCIÓN, DINAMISMO Y ARMONÍA. . . . .	32
1.1.5. ARQUITECTURA Y CIUDAD. . . . .	32
1.2. <b>La evolución de la arquitectura.</b> . . . . .	33
1.3. <b>Cómo se reconoce la obra arquitectónica.</b> . . . . .	34
1.4. <b>Tipología, tipos, prototipos y modelos</b> . . . . .	35
2. INVARIANTES ARQUITECTÓNICAS. . . . .	37
2.1. <b>LOS ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS.</b> . . . . .	37
2.2. <b>ELEMENTOS CARACTERÍSTICOS DE LA ARQUITECTURA DE MADRID</b> . . . . .	38
2.2.1. LAS FACHADAS . . . . .	39
2.2.1.1. Las fachadas tradicionales . . . . .	40
2.2.1.2. Balcones y miradores . . . . .	41
3.2.1.1. Las nuevas fachadas. . . . .	44
3.2.1.2. Las galerías . . . . .	48
3.2.1. LAS PUERTAS . . . . .	49
3.2.1.1. Portadas antiguas . . . . .	49
3.2.1.2. Las portadas de Pedro de Ribera . . . . .	50
3.2.1.3. Portadas columnadas . . . . .	51
3.2.1.4. Pórticos . . . . .	52
3.2.1.5. Nuevas portadas. . . . .	53

3.2.1.6.	<i>Stoas</i> y soportales . . . . .	54
3.2.1.7.	Pasajes . . . . .	55
3.2.1.8.	Las puertas y arcos de la ciudad. . . . .	56
3.2.1.9.	Las puertas a la red subterránea de transportes . . . . .	58
3.2.2.	ESCALERAS, RAMPAS Y ASCENSORES . . . . .	59
3.2.2.1.	Escaleras abiertas de un tramo . . . . .	59
3.2.2.2.	La escalera imperial . . . . .	60
3.2.2.3.	Escaleras interiores . . . . .	61
3.2.2.4.	Nuevas formas y materiales para escaleras . . . . .	62
3.2.2.5.	Ascensores, rampas y escaleras de evacuación . . . . .	63
3.2.2.6.	Escaleras y ascensores urbanos . . . . .	64
3.2.3.	TORRES Y FORTIFICACIONES . . . . .	65
3.2.3.1.	La torre medieval . . . . .	66
3.2.3.2.	Las torres urbanas. . . . .	67
3.2.3.3.	La torre angular . . . . .	67
3.2.3.4.	Palacios y edificios torreados . . . . .	69
3.2.3.5.	Torreones singulares . . . . .	71
3.2.3.6.	Templetes, cúpulas y torres de coronación . . . . .	74
3.2.4.	ICONOGRAFÍA Y BELLAS ARTES . . . . .	76
3.2.4.1.	Los murales cerámicos . . . . .	76
3.2.4.2.	Ornamentación de fachadas . . . . .	77
3.2.4.3.	Ornamentación de muros ciegos . . . . .	79
3.2.4.4.	Ornamentación de espacios interiores . . . . .	79
3.2.4.5.	Bóvedas . . . . .	80
3.2.4.6.	Bajorrelieves . . . . .	81
3.2.4.7.	Esculturas . . . . .	82
3.2.4.7.1.	Esculturas en escalinatas . . . . .	82
3.2.4.7.2.	Esculturas en fachadas . . . . .	83
3.2.4.7.3.	Esculturas en el espacio abierto . . . . .	84
3.2.4.7.4.	Esculturas en cubiertas . . . . .	84
3.2.4.8.	Tipografía y diseño gráfico . . . . .	85
3.2.5.	ARQUITECTURA Y NATURALEZA . . . . .	88
3.2.5.1.	Arquitectura, agua y cielo . . . . .	88
3.2.5.2.	Las representaciones vegetales en las columnas . . . . .	89
3.2.5.3.	Otras representaciones vegetales . . . . .	90
3.2.5.4.	La relación del edificio con el medio vegetal . . . . .	91
3.2.5.5.	Arquitectura bioclimática . . . . .	93
3.2.6.	LUZ Y ARQUITECTURA . . . . .	94
3.2.6.1.	Orientación y soleamiento . . . . .	94
3.2.6.2.	Luz cenital. . . . .	96
3.2.6.2.1.	Luz y ornamento. . . . .	97
3.2.6.2.2.	Luz y simbolismo . . . . .	98
3.2.6.2.3.	Diafinidad y tecnología . . . . .	98

3.2.6.2.4. Patios de luz . . . . .	99
3.2.6.3. La transparencia. . . . .	100
3.2.6.4. La iluminación artificial. . . . .	101
3. LA INTEGRACIÓN EN LA CIUDAD. . . . .	103
3.1. <b>Breve descripción del desarrollo urbano de Madrid</b> . . . . .	104
3.2. <b>La imagen de los edificios</b> . . . . .	107
3.2.1. LA COMPOSICIÓN DE VOLÚMENES . . . . .	107
3.2.2. EL EDIFICIO Y SU ENTORNO URBANO . . . . .	108
3.3. <b>Los espacios abiertos</b> . . . . .	110
3.3.1. GALERÍAS Y MARQUESINAS EXENTAS . . . . .	110
3.3.2. LOS PATIOS CERRADOS . . . . .	114
3.3.3. LOS PATIOS CUBIERTOS . . . . .	116
3.3.4. LAS PLAZAS EDIFICADAS. . . . .	117
4. TIEMPO Y LUGAR EN LA ARQUITECTURA . . . . .	121
4.1. <b>Arquitectura y arqueología urbana</b> . . . . .	121
4.2. <b>Arquitectura en ruinas</b> . . . . .	123
4.3. <b>Arquitectura desplazada</b> . . . . .	124
4.3.1. REUBICACIÓN DE ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS . . . . .	124
4.3.2. EDIFICIOS DESPLAZADOS . . . . .	126
4.4. <b>Arquitectura inacabada</b> . . . . .	127
4.5. <b>Arquitectura efímera</b> . . . . .	129
4.6. <b>Arquitectura reconstruida</b> . . . . .	130
4.7. <b>Rehabilitación arquitectónica</b> . . . . .	131
4.7.1. LA REHABILITACIÓN COMO FORMA DE EVOLUCIÓN DE LOS TIPOS ARQUITECTÓNICOS. . . . .	131
4.7.2. CRITERIOS TÉCNICOS DE REHABILITACIÓN. . . . .	131
CLASIFICACIÓN TIPOLOGICA. . . . .	133
5. TIPOLOGÍA RESIDENCIAL . . . . .	135
5.1. <b>La vivienda</b> . . . . .	135
5.1.1. PALACIOS, QUINTAS Y RESIDENCIAS FAMILIARES . . . . .	136
5.1.1.1. Palacios . . . . .	138
5.1.1.2. Palacetes urbanos . . . . .	141
5.1.1.3. Quintas . . . . .	144
5.1.1.4. Grandes residencias familiares . . . . .	145
5.1.2. LA VIVIENDA EN EL CASCO HISTÓRICO . . . . .	146
5.1.2.1. Las corralas . . . . .	146
5.1.2.2. Nuevos edificios en el casco histórico . . . . .	148
5.1.3. LA VIVIENDA EN EL ENSANCHE . . . . .	149
5.1.4. LA CIUDAD LINEAL. . . . .	151
5.1.5. LAS COLONIAS. . . . .	152
5.1.6. LA VIVIENDA SOCIAL . . . . .	154

5.1.7.	LAS TORRES DE VIVIENDAS . . . . .	159
5.2.	<b>Residencias religiosas</b> . . . . .	163
5.2.1.	MONASTERIOS Y CONVENTOS . . . . .	163
5.2.1.1.	Los antiguos monasterios urbanos . . . . .	163
5.2.1.2.	Los seminarios . . . . .	167
5.2.1.3.	Los nuevos monasterios. . . . .	168
5.3.	<b>Asilos y colegios de huérfanos</b> . . . . .	170
5.3.1.	RESIDENCIAS RELIGIOSAS . . . . .	170
5.3.2.	RESIDENCIAS LAICAS . . . . .	173
5.4.	<b>Residencias universitarias</b> . . . . .	174
5.4.1.	PRIMERAS RESIDENCIAS DE ESTUDIANTES EN MADRID . . . . .	174
5.4.2.	LOS COLEGIOS MAYORES. . . . .	176
5.5.	<b>Hoteles</b> . . . . .	179
6.	TIPOLOGÍA RELIGIOSA . . . . .	185
6.1.	<b>Los templos católicos</b> . . . . .	185
6.1.1.	ELEMENTOS CARACTERÍSTICOS DE LOS TEMPLOS CATÓLICOS. . . . .	186
6.1.1.1.	La nave. . . . .	186
6.1.1.1.1.	Naves arquiteadas . . . . .	186
6.1.1.1.2.	Naves abovedadas . . . . .	187
6.1.1.1.3.	Evolución de las naves. . . . .	188
6.1.1.1.4.	Agrupación de naves. . . . .	190
6.1.1.2.	La luz en los templos . . . . .	190
6.1.1.2.1.	La luz cenital. . . . .	190
6.1.1.2.2.	Las vidrieras . . . . .	192
6.1.1.2.3.	Lucernarios y ventanales . . . . .	193
6.1.1.3.	Las fachadas . . . . .	194
6.1.1.3.1.	Visualización de fachadas . . . . .	194
6.1.1.3.2.	Perspectiva frontal. . . . .	194
6.1.1.3.3.	Visión dinámica . . . . .	195
6.1.1.3.4.	La iconografía . . . . .	195
6.1.1.3.5.	Nuevas propuestas. . . . .	196
6.1.1.4.	Las torres campanario. . . . .	197
6.1.2.	TIPOS DE TEMPLO CATÓLICO. . . . .	201
6.1.2.1.	Tipos tradicionales de templos católicos . . . . .	201
6.1.2.1.1.	Templos con planta de una nave . . . . .	203
6.1.2.1.2.	Templos con planta cupuliforme centralizada . . . . .	204
6.1.2.1.3.	Templos con planta de una nave cupuliforme . . . . .	206
6.1.2.1.4.	Templos con planta basilical sencilla . . . . .	208
6.1.2.1.5.	Templos con planta de cruz latina. . . . .	210
6.1.2.1.6.	Templos con planta cupuliforme de cruz latina . . . . .	211
6.1.2.1.7.	Templos con planta cupuliforme de cruz griega . . . . .	212
6.1.2.1.8.	Templos con planta basilical, cupuliforme y de cruz latina . . . . .	213

6.1.2.1.9. Templos con planta basilical, cupuliforme y de cruz griega . . . . .	214
6.1.2.2. Nuevos tipos de templos católicos . . . . .	215
6.1.2.2.1. Templos con planta lineal . . . . .	215
6.1.2.2.2. Templos con planta en anfiteatro . . . . .	217
6.2. <b>Templos de rito no católico</b> . . . . .	218
7. TIPOLOGÍA COMERCIAL . . . . .	221
7.1. <b>Mercados mayoristas</b> . . . . .	222
7.2. <b>Mercados minoristas</b> . . . . .	223
7.3. <b>Galerías y centros comerciales</b> . . . . .	224
8. TIPOLOGÍA DOCENTE Y PARA LA INVESTIGACIÓN . . . . .	227
8.1. <b>Colegios religiosos</b> . . . . .	227
8.1.1. COLEGIOS RELIGIOSOS DE PABELLONES SEPARADOS . . . . .	229
8.1.2. COLEGIOS RELIGIOSOS DE PATIO CERRADO . . . . .	230
8.1.3. COLEGIOS RELIGIOSOS DE TRAZADO EN PEINE . . . . .	230
8.1.4. OTROS MODELOS DE COLEGIOS RELIGIOSOS . . . . .	231
8.2. <b>Colegios laicos</b> . . . . .	231
8.3. <b>La universidad madrileña</b> . . . . .	233
8.3.1. LA CIUDAD UNIVERSITARIA . . . . .	234
8.3.1.1. La Universidad Complutense . . . . .	236
8.3.1.2. La Universidad Politécnica . . . . .	237
8.3.1.3. La Universidad de Educación a Distancia . . . . .	238
8.4. <b>Investigación y ciencia</b> . . . . .	239
8.4.1. CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS . . . . .	239
8.4.1.1. El CSIC en la Colina de los Chopos . . . . .	240
8.4.1.2. Otros institutos del CSIC . . . . .	241
8.4.2. OTROS CENTROS DE INVESTIGACIÓN . . . . .	242
9. TIPOLOGÍA CULTURAL . . . . .	243
9.1. <b>SALAS DE ESPECTÁCULO</b> . . . . .	243
9.1.1. MODELOS DE SALAS DE ESPECTÁCULOS . . . . .	244
9.1.1.1. El teatro tradicional . . . . .	247
9.1.1.2. El cine y los nuevos teatros . . . . .	250
9.1.1.3. Las salas y espacios polivalentes . . . . .	253
9.1.1.4. Las salas experimentales . . . . .	254
9.1.1.5. Las salas y auditorios especiales . . . . .	255
9.2. <b>Museos y salas de exposiciones</b> . . . . .	257
9.2.1. CONDICIONES CARACTERÍSTICAS DE LOS RECINTOS DE EXPOSICIÓN . . . . .	257
9.2.1.1. La circulación . . . . .	257
9.2.1.2. Luz y escala . . . . .	259
9.2.2. MODELOS DE RECINTOS DE EXPOSICIÓN . . . . .	260
9.2.2.1. Casas museo . . . . .	260
9.2.2.2. Salas de exposiciones temporales . . . . .	262

9.2.2.3.	Museos y recintos especializados . . . . .	263
9.2.2.4.	Recintos y pabellones feriales. . . . .	270
9.2.2.4.1.	Exposiciones y ferias en Madrid . . . . .	270
9.2.2.4.1.1.	Exposición Nacional de la Industria y de las Artes. . . . .	270
9.2.2.4.1.2.	Exposición Nacional de Minería. . . . .	271
9.2.2.4.1.3.	Exposición de Filipinas . . . . .	272
9.2.2.4.1.4.	Feria del Campo . . . . .	273
9.2.2.4.1.5.	Campo de las Naciones . . . . .	273
9.3.	<b>Bibliotecas</b> . . . . .	275
9.3.1.	SIMBOLISMO E ICONOGRAFÍA . . . . .	275
9.3.2.	CONDICIONES CARACTERÍSTICAS DE LAS BIBLIOTECAS . . . . .	276
9.3.3.	MODELOS DE BIBLIOTECAS . . . . .	276
9.3.4.	ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS DE MADRID . . . . .	278
9.4.	<b>Centros culturales</b> . . . . .	282
9.4.1.	CENTROS CULTURALES MADRILEÑOS . . . . .	282
9.5.	<b>Recintos deportivos</b> . . . . .	287
9.5.1.	TIPOS DE RECINTOS DEPORTIVOS . . . . .	287
9.5.1.1.	Complejos deportivos. . . . .	288
9.5.1.2.	Pabellones polideportivos. . . . .	290
9.5.1.3.	Estadios y recintos abiertos. . . . .	291
9.5.1.4.	Pabellones de espectadores . . . . .	293
10.	TIPOLOGÍA SANITARIA. . . . .	295
10.1.	<b>Los hospitales</b> . . . . .	295
10.1.1.	TIPO CLAUSTRAL . . . . .	297
10.1.2.	TIPO PABELLONARIO . . . . .	298
10.1.2.1.	Pabellones independientes . . . . .	298
10.1.2.2.	Pabellones comunicados . . . . .	300
10.1.3.	TIPO MONOBLOQUE . . . . .	301
10.1.4.	TIPO SECTORIAL. . . . .	303
10.2.	<b>Ambulatorios y centros de salud</b> . . . . .	304
10.3.	<b>Otros servicios sanitarios</b> . . . . .	306
11.	TIPOLOGÍA INDUSTRIAL. . . . .	307
11.1.	<b>Vestigios de los modelos industriales perdidos</b> . . . . .	308
11.2.	<b>Edificios industriales en Madrid</b> . . . . .	310
12.	TIPOLOGÍA INSTITUCIONAL Y CORPORATIVA. . . . .	313
12.1.	<b>Edificios institucionales</b> . . . . .	313
12.1.1.	INSTITUCIONES DEL ESTADO . . . . .	314
12.1.2.	INSTITUCIONES AUTONÓMICAS. . . . .	319
12.1.3.	INSTITUCIONES LOCALES . . . . .	319
12.2.	<b>Entidades corporativas</b> . . . . .	320
12.2.1.	COMPAÑÍAS ASEGURADORAS . . . . .	321

12.2.2. CORPORACIONES FINANCIERAS . . . . .	323
12.2.2.1. Los modelos tradicionales . . . . .	323
12.2.2.2. Las nuevas sedes bancarias . . . . .	327
12.2.3. OTRAS CORPORACIONES . . . . .	328
12.2.3.1. Las reales academias . . . . .	328
12.2.3.2. Los colegios profesionales . . . . .	331
12.2.3.3. Las corporaciones gremiales . . . . .	332
12.2.3.4. Las fundaciones y sociedades . . . . .	333
13. TIPOLOGÍA FUNERARIA . . . . .	335
13.1. <b>El tanatorio</b> . . . . .	335
13.2. <b>Los enterramientos</b> . . . . .	336
13.2.1. LOS CEMENTERIOS DE MADRID . . . . .	337
13.2.2. CRIPTAS, PANTEONES Y MAUSOLEOS . . . . .	339
13.3. <b>Los monumentos funerarios</b> . . . . .	341
14. TIPOLOGÍA DE SERVICIOS . . . . .	343
14.1. <b>Estaciones y terminales de transporte</b> . . . . .	343
14.1.1. LOS AEROPUERTOS . . . . .	344
14.1.2. ESTACIONES DE TREN . . . . .	345
14.1.2.1. Las grandes estaciones de tren de Madrid . . . . .	346
14.1.3. ESTACIONES DE AUTOBUSES . . . . .	350
14.1.4. ESTACIONES DE METRO E INTERCAMBIADORES DE TRANSPORTE . . . . .	352
14.2. <b>Edificios para la comunicación</b> . . . . .	353
14.2.1. EDIFICIOS DE LA PRENSA ESCRITA . . . . .	353
14.2.2. EDIFICIOS PARA LA COMUNICACIÓN TELEFÓNICA Y AUDIOVISUAL . . . . .	355
14.2.3. SERVICIO DE CORREOS . . . . .	356
14.3. <b>Instalaciones urbanas</b> . . . . .	357
14.3.1. INSTALACIONES PARA EL SUMINISTRO DE AGUA . . . . .	357
14.3.2. INSTALACIONES PARA EL SUMINISTRO DE CARBURANTES . . . . .	359
14.3.3. INSTALACIONES PARA EL SUMINISTRO ELÉCTRICO . . . . .	360
14.3.4. PARQUES DE BOMBEROS . . . . .	361
14.3.5. GARAJES . . . . .	362
14.4. <b>Oficinas de servicios</b> . . . . .	364
15. EDIFICIOS DE USO MÚLTIPLE . . . . .	367
15.1. <b>Los edificios de la Gran Vía</b> . . . . .	367
15.2. <b>Los edificios rascacielos</b> . . . . .	372
15.2.1. EL CENTRO AZCA Y EL EJE DE LA CASTELLANA . . . . .	373
15.2.2. LAS CUATRO TORRES BUSINESS AREA (CTBA) . . . . .	375
GLOSARIO . . . . .	377
LISTADO DE EDIFICIOS . . . . .	383
BIBLIOGRAFÍA . . . . .	393

# PRESENTACIÓN

Madrid se ha reinventado, o la han reinventado, en varias ocasiones y su pasado se refleja en su arquitectura y de forma más nítida, en el trazado de sus calles.

Fundada como fortaleza hacia el año 870. En el año 1128, tras la conquista, se convierte en una más de las pequeñas ciudades cristianas de Castilla que crece lentamente con edificios de poco relieve (de los que quedan pocas muestras) y calles tortuosas (que permanecen). En 1560 cuando Felipe II decide instalar en ella con carácter permanente la corte, contaba apenas con 25 000 habitantes. La decisión de Felipe II transforma la ciudad que durante los cuarenta años de su reinado crece hasta los 90 000 habitantes.

El rey prudente (como gustaba llamarse) deja en la ciudad, más que hue-llas físicas, intenciones:

- Encarga a Herrera las trazas de la Plaza Mayor.
- Intenta construir una cerca que limite el crecimiento de la ciudad.
- Intenta abrir una calle directa desde el puente de Segovia (obra de Herrera) hasta la calle Mayor.
- Da normas de construcción para que las casas de los vecinos puedan alojar dignamente y de forma gratuita a sus cortesanos (como había acordado con el Consejo).

La oposición de los vecinos dio al traste con los proyectos del rey. La Plaza Mayor y «la cerca» debieron esperar a sus sucesores, la calle de Segovia no se terminó nunca y su modelo de casa cuidadosamente descrito acabó, con el tiempo, aunque inicialmente no fue bien acogido, dando lugar a «las corralas» típicas de la arquitectura Madrileña. Durante el siglo XVII en que reinan los Austrias, Madrid se llena de conventos y palacios (más bien modestas residencias) de nobles. La ciudad debe a Felipe II y a Felipe IV los magníficos espacios de la Casa de Campo y el Retiro.



Agotada con el siglo xvii la dinastía de los Austrias, los Borbones consiguen en la segunda mitad del xviii enderezar la economía, y Fernando VI, y con mayor eficacia Carlos III, emprenden la tarea de reinventar la ciudad.

La fundación de la Real Academia da lugar (o coincide) con una generación de magníficos arquitectos como Ventura Rodríguez y Juan de Villanueva que, junto al importado Sabatini, emprenden la tarea de crear una nueva imagen de Madrid en unos casos, construyendo nuevos edificios, y en otros, cambiando la fachada de los existentes, mientras que la escasez de suelo, consecuencia de la cerca de Felipe IV y de la enorme proporción de suelo ocupada por los conventos, hace que los edificios de vivienda sean sustituidos por nuevas construcciones cada vez más altas con alojamientos cada vez más reducidos e insalubres.

El siglo xix, pródigo en guerras civiles con el consiguiente deterioro económico, es crucial en el desarrollo de la ciudad. José Bonaparte en su breve reinado demuele iglesias para hacer plazas y lleva los cementerios al exterior de la cerca, uno al norte y otro al sur, luego la desamortización da cuenta de buena parte de los conventos intramuros de las órdenes religiosas y ya entrada la segunda mitad del siglo llegan el agua de Canal de Isabel II y el ensanche de Castro que multiplica por tres la superficie de una ciudad que estaba ya en el umbral de los 300 000 habitantes.

El plan de Castro da lugar a un nuevo tipo de edificio, no el que pretendía su autor (viviendas unifamiliares de tres plantas rodeadas de jardín de las que quedan escasos ejemplos), ya que la especulación fuerza un progresivo aumento de volumen edificado justificado por el precio del suelo que, a su vez, aumenta cada vez que se autoriza mayor volumen de construcción.

La espiral especulativa hace que los espacios libres ajardinados se reduzcan primero a un «patio de manzana» y luego desaparezcan completamente engullidos por edificaciones con varias escaleras y viviendas «ventiladas e iluminadas» solo por patios de tres metros de ancho, y eso para las viviendas de clase media, porque se siguen construyendo «corralas» hasta bien entrado el siglo xx.

Un eclecticismo con frecuencia banal sucede al vigoroso neoclasicismo del siglo xviii y las fachadas planas de huecos regulares con balcones y miradores empiezan a complicarse con cuerpos volados de fábrica.

En los edificios de viviendas se mantiene hasta mediados del siglo xx la organización de crujías con muros de carga paralelos a fachada que, mediado el siglo, van siendo progresivamente sustituidos por pórticos de acero laminado o de hormigón armado, pero no empieza a sacarse partido de la flexibilidad que permiten las nuevas soluciones de estructura hasta entrados los años sesenta.

En el primer tercio de siglo merecen especial mención las obras de Antonio Palacios como el Palacio de Comunicaciones, el Hospital de Maudes. En 1936 Madrid alcanza el millón de habitantes, colmatando el «ensanche de Castro» con una arquitectura en la que asoma brevemente el «movimiento moderno» en obras públicas como los edificios de la Ciudad Universitaria y más tímidamente en edificios unifamiliares en El Viso. La Casa de las Flores de Zuazo plantea una nueva solución de manzana del ensanche que no tiene secuelas.

Entre los años 1940 y 1970 Madrid triplica su población destruyendo en el proceso no pocos testimonios de su pasado, entre ellos buena parte de los palacetes que bordeaban la Castellana.

Gutiérrez Soto introduce dos elementos nuevos en las fachadas de Madrid: el «ladrillo visto» con la llaga rehundida y las «terrazas», cuya escasa utilidad en calles no muy anchas ruidosas y contaminadas acaba propiciando cierres acristalados que proliferan de manera salvaje ante la pasividad municipal que no puede ordenar soluciones de conjunto respetuosas con la arquitectura del edificio porque son ilegales, mientras que tolera de hecho su instalación.

Llegada la democracia, el plan general del 85 trata de controlar el proceso de destrucción y sustitución de edificios, primando la conservación.

En cada una de las etapas de crecimiento de la ciudad se ha producido una arquitectura característica con unos patrones no siempre evidentes.

Ignacio García Casas ha llevado a cabo primero, un trabajo de disección estudiando los elementos constructivos y compositivos en varias escalas y la relación de los edificios con la ciudad y con el tiempo, buscando, encontrando y fotografiando ejemplos relevantes.

En la segunda parte de la obra recopila una amplísima muestra de edificios de interés agrupados por usos, y dentro de cada uso establece, cuando es relevante, una clasificación tipológica recurriendo a esquemas explicativos.

La obra, más que una guía de arquitectura de Madrid, es una reflexión académica sobre los instrumentos de la arquitectura tomando como base la ciudad de Madrid que el autor conoce bien, no solo con el conocimiento que da el estudio, sino, y de forma más profunda, por su práctica profesional de muchos años en el Ayuntamiento de Madrid relacionada precisamente con la preservación de su patrimonio edificado.

Ricardo AROCA

# INTRODUCCIÓN

Nace esta guía con el propósito de difundir el patrimonio edificado madrileño y de mostrar, a través de la observación de sus edificios más representativos, el modo de reconocer en su construcción y uso las características que los elevan a la categoría de obra arquitectónica.

Proponemos para ello una visita guiada por Madrid. Pero... ¿Cómo ha de contemplarse la arquitectura en la ciudad? La mirada del visitante puede adaptarse a las diversas formas de observación:

- La del turista que, según el interés y el tiempo de que disponga, restringirá la visita a un número exiguo de edificios de entre los que El Palacio Real, el Museo del Prado, la plaza de toros o el Estadio Santiago Bernabéu, a buen seguro, no han de faltar.
- La del curioso que, ante la contemplación de la fachada de un nuevo edificio o el recorrido por el interior de un monumento rehabilitado, se atreverá a manifestar sus gustos al respecto.
- La del vecino que, en su recorrido habitual de ida y vuelta a casa, termina por conocer hasta la saciedad los edificios que diariamente le salen al paso.
- La del usuario, que experimenta en su vivienda o en su trabajo la funcionalidad de los espacios que habita y que, probablemente, a fuerza de vivirlos y sufrirlos, tenga concebida una idea clara de cómo mejorar el entorno arquitectónico que le rodea.

Y de entre estas formas, ¿cuál ofrece la mejor visión de la arquitectura? Todas son necesarias y, sin embargo, el visitante, probablemente, no podrá adoptar algunas de ellas puesto que el acceso y el uso de los edificios, en la mayoría de los casos, le estarán restringidos.

Descubriremos así que la obra arquitectónica se desarrolla en cinco dimensiones puesto que a las tres espaciales hay que unir la del tiempo y la del sonido.

Resulta imposible capturar el espacio arquitectónico que nos envuelve. Una imagen fija captada con una cámara fotográfica o un video de movimientos escénicos repetitivos son instrumentos útiles pero insuficientes para percibir las mismas sensaciones que en la visita personal.

Tan solo en el tiempo que va del día a la noche, la luz se transforma y cambia la percepción de las formas en el edificio. En el transcurso de las estaciones, los elementos naturales: el cielo, el agua o la vegetación lo envuelven o lo desnudan.

Finalmente, el sonido del bullicio o del remanso, de la música o de la naturaleza quedará asociada a la imagen y al tiempo de la visita.

¿Desde donde hay que observar la obra arquitectónica? Desde la escala del hombre, que es la del peatón y la del usuario.

En los últimos tiempos se ha abusado del diseño arquitectónico a vista de pájaro. Se han proyectado parques y jardines con atractivas composiciones cromáticas sobre el plano, al mezclar las masas vegetales con las formas geométricas de caminos y estanques. Pero esa visión resulta imperceptible para el paseante que los recorre. Plazas y paseos en cuyo pavimento se dibujan las trazas de antiguas construcciones imposibles de ser observadas en su conjunto desde la altura del viandante. Edificios que son maquetas a escala natural de bellas composiciones de volúmenes, vistas desde un cielo inalcanzable para el común de los mortales. Tan solo el artificio de las fotos aéreas a tres dimensiones, que hoy nos ofrece la red digital, podría acercarnos virtualmente a esta otra escala de la arquitectura.

Las torres y rascacielos de la ciudad nos deberían dar la oportunidad de elevarnos y observar la obra arquitectónica desde las alturas si no fuera porque, en la mayoría de los casos, esa visión nos está vedada. Bien es cierto que en los últimos tiempos se han abierto al público algunos miradores y terrazas de centros administrativos, culturales o comerciales desde los que otear el casco histórico. Pero las azoteas de los grandes rascacielos de Madrid, a diferencia de sus homónimos en otras ciudades, están cerradas al público. Y así es como estas construcciones se convierten en tótems de la ciudad, erigidas sobre el horizonte urbano, visibles desde la lejanía, atalayas reservadas al exclusivo disfrute de unos pocos.

Y ¿qué hemos de observar? La arquitectura viva, la construida, la habitada por la población madrileña. Descubriremos que la obra arquitectónica comparte con esa población muchas características de su ciclo vital: se pro-

yecta, se construye, se habita y se demuele, dentro de un proceso continuo de renovación urbana.

Madrid es tierra de migraciones. El edificio decano de la arquitectura de Madrid: el Templo de Debod, es una obra inmigrada desde del lejano Egipto. Pero otros edificios emigraron. El antiguo templete de los ascensores del metro en la Red de San Luis fue trasladado a Porriño, la tierra de su arquitecto Antonio Palacios, y allí preside serenamente una glorieta de la ciudad, lejos del bullicio diario de la Gran Vía madrileña.

También hay edificios viajeros como el Pabellón de los Hexágonos de la Exposición Universal de Bruselas que, una vez finalizado el evento, se mudó a la Casa de Campo donde languidece en el más absoluto abandono.

Tenemos edificios resucitados, como la Gasolinera de Porto Pí o la Puerta de San Vicente, al ser reconstruidos años después de haber sido demolidos.

Hay edificios momificados: desde las antiguas construcciones rehabilitadas o simplemente vaciadas y reformadas para adaptarlas a los nuevos usos, hasta el «fachadismo» implantado en el casco histórico. Este criterio arquitectónico, imperante en Madrid, se basa en la conservación de las fachadas de los antiguos edificios de viviendas tras las que se han construido otras obras de usos y formas muchas veces inconexas con el pasado de su imagen externa.

Y entre estos edificios se abre hueco la nueva arquitectura: nuevas formas, materiales y usos acordes con el ritmo de vida de las nuevas generaciones de madrileños.

Queda un recuerdo en esta guía para los edificios inacabados que pudieron ser obras singulares en la ciudad. Desde el Hospital de San Carlos hasta la Ciudad de la Justicia, algunos edificios son el testimonio vivo de obras ingentes que nunca alcanzaron su auténtica dimensión.

No aludiremos a los edificios que desaparecieron. Tan solo dedicaremos una referencia a algunos hallazgos arqueológicos que han adquirido una nueva vida. También nos referiremos a otras obras construidas ya con la perspectiva de una vida efímera al estar vinculadas a determinados eventos o circunstancias temporales.

La historia de Madrid es tan dilatada y su territorio edificado tan extenso que la lista de edificios desaparecidos, significantes en la arquitectura madrileña, sería larga y muchas veces incierta. Si de los edificios más antiguos apenas tenemos referencias, de otras desapariciones recientes incluso se conservan imágenes de su demolición. Pero hay que aceptar la mortalidad de la arquitectura (como bien ha argumentado el arquitecto Luis Fernández

Galiano), pues la historia de la ciudad es la de la superposición de la obra nueva sobre la desaparecida.

¿Cómo salir en busca de la obra arquitectónica en Madrid? La edificación singular está tan dispersa en la trama de la ciudad que resulta imposible trazar rutas con una lógica suficiente para descubrir las claves de su arquitectura en unos cuantos recorridos urbanos. Muchas veces su ubicación es remota o su visita imposible. Se requiere, pues un primer trabajo de organización de esta obra para conocer sus orígenes y su evolución. El visitante deberá entregarse previamente a la lectura para localizar y analizar la obra arquitectónica a través de estas páginas.

Se requiere, pues, acometer un trabajo previo para clasificar los edificios. Para ello, se pueden adoptar diversos criterios en orden a su antigüedad, su estilo, su ubicación o su entidad artística. Pero cualquier clasificación que se efectúe no garantiza por sí misma que el lector pueda reconocer en los edificios clasificados las claves de su identidad como obra arquitectónica. La privacidad, inherente al uso y titularidad de la edificación, supone una dificultad añadida para alcanzar tal conocimiento, pues, en muchos casos, éste conocimiento se limita a lo que pueda deducirse de la contemplación de sus fachadas.

Un edificio adquiere la categoría de obra arquitectónica singular no por ser un producto de la genialidad artística de su autor o por estar inscrito como un hito en un determinado estilo o periodo artístico sino porque es el resultado de una compleja síntesis de circunstancias a las que da respuesta: las necesidades sociales y funcionales que satisface, las formas adaptadas a esos usos, los materiales y sistemas constructivos del momento y los espacios modelados, creados para cobijar unos usos pero capaces por sí mismos de despertar emociones en el espectador que los visita.

El método más adecuado para reconocer la obra arquitectónica en los edificios más destacados de Madrid pasa por su clasificación tipológica. Al agruparlos por tipos, el lector descubre el camino seguido en la creación y evolución de unos modelos de edificios construidos para cada actividad característica de la vida urbana.

Pero antes de iniciar este camino, resulta preciso analizar aquellas características que distinguen la obra arquitectónica de otras obras pertenecientes al ámbito del arte o de la construcción y entender la interrelación existente entre el edificio, la ciudad y la naturaleza. Este análisis se efectúa a través de la observación de los elementos y sistemas que constituye el patrimonio edificado madrileño así como de la relación del edificio con el entorno, el lugar y el tiempo.

De este modo, la guía nos acerca al conocimiento de los edificios más singulares de Madrid que, de forma directa, nos estaría vedado en la mayoría de los casos, aunque, evidentemente, la imagen impresa no puede suplir la impresión recibida de unas formas y volúmenes en su escala real ni las sensaciones transmitidas por un espacio arquitectónico vivido.